

Lo que deseábamos de Santo Domingo (Aporte de la Conferencia Episcopal de Guatemala)

Publicamos este texto no por un interés de archivo (que lo tiene) ni por viejas nostalgias (que también las representa) sino por su valor intrínseco y actual.

Las observaciones que hace al viejo documento de consulta representan otros tantas posibles desviaciones en que muchos términos se pudiese incurrir; el texto las señala valientemente y con mucha lucidez. La «realidad latinoamericana» está recogida en una visión esquemática y un análisis lúcidos, y desde una sensibilidad claramente definida desde los pobres. Los «desafíos a la Nueva Evangelización» pueden muy bien tomarse como un espejo sobre el que confrontarse en planificaciones pastorales parroquiales o diocesanas. La «iluminación bíblico-teológica», a pesar de su brevedad, afirma a en síntesis lo que posteriormente han desarrollado los comentarios al documento emanado de SD. Fieles a la metodología netamente latinoamericana del «ver juzgar y actuar», el texto concluye con las «propuestas para la acción pastoral» y las «recomendaciones», un verdadero programa pastoral.

El texto no es para el archivo, para que quede recogido como en «anales». La realidad latinoamericana, la iluminación bíblico-teológica, los sueños de nuestra Iglesia centroamericana están ahí, y no cambian en tres meses. Son los que son, y tienen su legitimidad y sentido por sí mismos. En éste como en otros textos a los que ya nos tiene gratamente acostumbrados, la Conferencia Episcopal Guatemalteca se consagra sin duda en la voz más autorizada y simbólica de lo mejor de la Iglesia centroamericana.

El documento mismo de SD señala que ha de ser leído desde la peculiaridad y el contexto de cada lugar; ha de ser encarnado en cada Iglesia local. Creemos que este documento episcopal guatemalteco es un contexto muy apto para esa encarnación. Es un texto para trabajar con él pastoralmente: para utilizar su descripción de la realidad como un esquema de partida, o para tomar los desafíos de la Nueva Evangelización -como ya hemos insinuado- como una meditación pastoral...

Introducción

Valoramos los muchos elementos positivos contenidos en el Documento de Consulta, tales como: la evangelización del mundo urbano moderno, la cultura en relación con la evangelización; la cuestión de la modernidad, el lugar de la clase media y de los movimientos cristianos en la Iglesia, y una pastoral de masas que incluye el acompañamiento a las organizaciones populares.

Sin embargo creemos que el eje del Documento de Santo Domingo debe ser la problemática de la pobreza y que la “opción preferencial por los pobres” debe seguir siendo el criterio estructural de la vida y de la misión de la Iglesia en América Latina y no un simple criterio espiritual. Los retos de la cultura, de la modernidad y de los Movimientos, no deben sustituir este eje, sino situarse en torno al mismo. Bajo el punto de vista de la redacción del Documento Final debe lograrse una redacción articulada alrededor de un eje central dentro de la temática ya señalada por el Santo Padre.

El *Ver* debe ser analítico y pastoral, es decir, debe poner en evidencia las causas y los principales causantes de las estructuras de pecado y de muerte que van empobreciendo, en proporción geométrica, a nuestros pueblos. Es necesario descubrir los signos del Reino y del anti-Reino. Hay que usar un lenguaje incisivo, dejando a un lado el lenguaje genérico y “neutral” que a veces se vuelve manipulador, conforme al deseo y la praxis de la clase dominante. Un punto de partida imprescindible es ver la realidad latinoamericana desde América Latina y desde los pobres, no desde Europa y los acomodados.

El *Juzgar* debe hacerse no desde la “neutralidad”, sino desde el amor, el cual siempre ve la realidad desde los desfavorecidos. Nuestro subcontinente tiene un 80% de empobrecidos: hay que verlos como al “herido junto al camino” de la parábola evangélica; y nuestra Iglesia debe agacharse sobre él con todos los medios más eficaces a su alcance. Que nuestro *Juzgar* a pensar en el sacerdote y el levita que pasan de largo. El eje evangélico debe ser constituido por citas como: Lc. 10,29-37; Lc. 4,16-22 y Mt. 25,33 ss.

Hay que recuperar la óptica de la pastoral liberadora de Medellín y Puebla enfocando fuertemente la promoción integral de la persona y de la comunidad, a partir de la dignidad y derechos del ser humano, imagen y semejanza de Dios.

Así, el *Actuar* de las líneas pastorales podrá ser eficaz en dar a los pobres de Latinoamérica la buena noticia y el buen testimonio de que la Iglesia está caminando junto a ellos para “discernir la justicia de sus reclamos y ayudar a hacerlo realidad” (S R S 39,2). La evangelización será cada vez más claramente liberadora y con calidad moral para evangelizar todos los aspectos de las culturas.

1. Observaciones al Documento de Consulta

1.1 Perspectivas históricas: observación general

Más que hacer un desarrollo histórico general, había que mencionar los siguientes aspectos como condicionantes o favorecedores de los problemas pastorales.

1) Recuperar la memoria histórica de nuestros pueblos, sin pretender que sea una historia exhaustiva pero tratando los momentos “kairóticos”, la acción de Dios en favor de los pueblos.

2) Enfatizar la existencia de pueblos con su cultura propia (religión, organización social, cosmovisión, etc.) antes de la llegada de los conquistadores. Señalar el avance que algunas de estas culturas habían logrado en la arquitectura, en la astronomía, etc.

-Se dio un encuentro violento de culturas diferentes.

-La imposición de la cultura de los vencedores e intento sistemático de destrucción de las culturas de los vencidos.

3) Revelar con claridad las causas y los principales causantes del “colapso demográfico” que en muchos casos fue un auténtico genocidio, aunque no tan exterminador como el de la conquista inglesa en Norteamérica, a pesar del genocidio se fundió una raza con el mestizaje que constituye la mayoría del pueblo en Latinoamérica. Reafirmar las denuncias de Fr. Bartolomé de Las Casas y de los primeros defensores de los derechos de nuestros pueblos.

4) Incluir la cultura maya entre las grandes culturas precolombinas.

5) La primera evangelización estuvo casi totalmente sometida al control político de la Corona. No es hasta mediados del Siglo XIX que se tienen las primeras relaciones formales entre las Iglesias locales y la Santa Sede.

6) Es necesario que la historia se haga desde América Latina y desde la realidad vivida por el pueblo y no sólo desde los grandes personajes.

7) En el Siglo XX se ha desarrollado un nuevo colonialismo sucesor del colonialismo del siglo XV-XVIII. En ese siglo el imperio colonialista pasó de Europa a Estados Unidos que para lograr sus propósitos de hegemonía sobre Latinoamérica se ha servido, entre otros medios, de las sectas fundamentalistas.

1.2. Realidad latinoamericana actual

1.2.1 .Datos referentes a la promoción humana:

a) Aspecto antropológico

1. Esfuerzo de organización del pueblo para vivir y sobrevivir en medio de continuas amenazas a la vida.
2. Subcultura de la violencia política y común, impunidad y corrupción.
3. Importancia del papel de la mujer, el joven y el niño.
4. Control demográfico impuesto por centros de poder extranjeros.

b) Aspecto socio-económico

1. La deuda externa impagable e inmoral y lleva a un empobrecimiento cada vez mayor, bajo la influencia de trasnacionales, FMI, BID. Existe un grave peligro para todos y sobre todo para América Latina: el monopolio hegemónico de los grandes bloques económicos.

2. En un continente con alto índice de analfabetos la educación continúa “bancaria” selectiva y discriminatoria. Todavía no llega a la mayoría de la población, los colegios y las Universidades no crean una conciencia crítica y social para formar agentes de cambio.

3. Aunque en los últimos años ha decrecido el número de refugiados y desplazados, víctimas de la persecución por motivos políticos e ideológicos, en cambio ha aumentado el número de migrantes por motivos económicos que engrosan las filas de los habitantes de la periferia miserable de las ciudades y de los inmigrantes ilegales, particularmente en EEUU.

El grave problema de los deportados de los Estados Unidos que anteriormente se circunscribía a la frontera entre Estados Unidos de Norteamérica y México, se ha desplazado también hacia la frontera entre México y Guatemala.

4. El creciente comercio de drogas con ganancias fáciles.

5. El fenómeno de la economía informal se va incrementando entre lo pobres no sólo como medio de sobrevivencia y defensa ante la crisis económica, sino también como un medio de salir de la pobreza y adquirir mejores situaciones sociales.

6. Persiste una distribución injusta de la tierra, las propiedades, los medios de producción y los recursos.

7. El neoliberalismo económico ha ido ganando rápidamente terreno en América Latina.

c) Aspecto político

1. Se encubre la injusticia con el concepto de “desintegración”. Las causas de esta injusticia son: el orden económico internacional injusto, el acaparamiento, la represión, etc. Este eufemismo causa confusión sobre todo cuando la conciencia de la injusticia como un pecado social se ha despertado, como fruto de la Doctrina Social de la Iglesia.

2. El crecimiento de la conciencia política y organización popular.

3. En la última década en la mayoría de los países de América Latina se ha asistido al paso de gobiernos militares a civiles libremente electos. Sin embargo, el ejército no entregó el poder sino sólo las estructuras de gobierno, reservándose el poder real.

4. La permanencia de la ideología de Seguridad o Estabilidad Nacional y el surgimiento del Neoconservadurismo.

5. El peligro para todo el mundo del monopolio hegemónico de EEUU.

1.2.2 Datos referentes a la cultura

a) Culturas nativas

1. Las culturas nativas viven grandes valores humanos: una cosmovisión propia, el sentido comunitario, el respeto a los niños y ancianos, a la tradición, a la fidelidad.

2. Las culturas nativas tienen conciencia de su propia identidad y su dignidad, del protagonismo histórico. Al mismo tiempo se constata un proceso de destrucción de los elementos de las culturas indígenas minoritarias.

3. Existe una discriminación racial que coloca al indígena en un segundo plano no participativo, sin derechos reales y marginado de la sociedad. El indígena adquiere un valor de mercadería folklórica y atracción turística.

4. El indígena por lo regular sustenta una concepción negativa de la celebración de los 500 años, que interpreta como una larga etapa histórica de opresión, de desprecio, de marginación y despojo de sus tierras.

5. Hay poco aprecio y creatividad respecto a lo nativo y afroamericano, vgr. en la liturgia. Hay desconocimiento de las lenguas autóctonas.

b) Nueva cultura (adveniente, emergente)

1. Persiste la cultura de la pobreza y subdesarrollo con las características señaladas por Puebla. La brecha entre ricos y pobres se ha ahondado. La clase media tiende a empequeñecerse integrándose a la clase pobre.

2. Las sectas favorecen una cultura neo-liberal con su teología de evasión.

3. La nueva cultura está enmarcada por el tener, el consumismo, la apariencia, el individualismo.

4. Hay un tremendo impacto de los medios de comunicación en la formación o deformación de las conciencias. Se da una pasividad ante esta realidad por parte de la Iglesia, casi ausente en los medios de comunicación social.

5. Existe una creciente desintegración familiar. La realidad sexual-familiar exige una mayor comprensión y una más adecuada iluminación por parte de la iglesia.

6. La expansión de la tecnología, como expresión positiva de la cultura adveniente, que, sin embargo, sólo beneficia a un pequeño porcentaje y aumenta la dependencia.

7. Las subculturas que están creciendo: de drogadictos, marginados, alcohólicos, bandas juveniles, etc. no están siendo atendidas.

1.2.3 Acción evangelizadora desde Medellín

1. Es necesario reforzar y superar a Puebla en este tema con la visión de promoción o desarrollo integral propuesta como tema de Santo Domingo por el Papa Juan Pablo II.

2. Se ha visto el surgimiento de nuevas experiencias eclesiales: CEBs, delegados de la Palabra, ministerios y servicios laicales.

3. Una acción evangelizadora con una nueva espiritualidad liberadora impregnada de la idea de promoción humana integral.

4. El desplazamiento real de la Vida Religiosa hacia la “periferia”, mayor compromiso con el pobre.

5. La mayor participación del laico en la acción evangelizadora.
6. La expansión de diversos movimientos laicos, preferentemente neo-pentecostales, neo-catecumenales, etc. con efectos no siempre positivos.
7. La evangelización cada vez más popular y mejor organizada en los planes pastorales regionales, nacionales, diocesanos y parroquiales.
8. El compromiso con el sector campesino, por ejemplo, la Pastoral de la Tierra en Brasil o la carta "Clamor por la Tierra" en Guatemala.
9. La recuperación de la expresión litúrgica indígena y popular.

1.3 Evaluación de nuestro compromiso evangelizador

1.3.1. Logros

1. El surgimiento de una teología propia en América Latina a partir de la realidad.
2. En algunos lugares la Iglesia, coherente con su misión, ha jugado un papel importante en la defensa de los derechos humanos, la justicia y acompañamiento de grupos populares.
3. La acción evangelizadora ha tomado su fuerza desde los pobres.
4. El crecimiento de vocaciones: sacerdotales, religiosas y mayor compromiso laical en los diferentes servicios.
5. El heroísmo de agentes de pastoral que por fidelidad al Evangelio han llegado hasta el martirio.
6. Una mayor formación e involucramiento de los laicos en la acción pastoral.
7. El surgimiento de ministerios laicales.
8. La eficacia de los Decanatos en la planificación pastoral.
9. La organización de Consejos Pastorales parroquiales en numerosas parroquias que ha involucrado al laico no sólo en la acción, sino en la administración y planificación pastoral de su parroquia.

1.3.2. Deficiencias

1. La dispersión de esfuerzos por falta de una mayor organización pastoral.
2. Poca pastoral de conjunto debido al "capillismo" existente.
3. Las ideologías han atrapado a los agentes de pastoral.
4. La mayoría de los agentes de pastoral todavía no caminan con el pueblo.
5. Hay poco profetismo dentro de la Iglesia.
6. Hay un fuerte movimiento de involución en la Iglesia.
7. Un insuficiente acompañamiento a grupos populares.
8. Falta la inculturación de la fe.
9. Todavía no se le ha dado protagonismo al laico y a la mujer.
10. Hay divorcio entre fe y compromiso socio-político.

11. La deficiencia en la utilización de los medios de comunicación social.
12. La falta de eficacia en las instituciones educativas católicas, que no comprometen en la formación de agentes de cambio.
13. Poca atención a la pastoral familiar y juvenil.
14. Una desproporcionada distribución del clero y los religiosos a favor del área urbana.

1.3.3 Tendencias

1. A una evangelización más planificada y a una pastoral más inculturada.
2. A un compromiso en favor de la paz, la vida y la justicia.
3. A insertarse en el mundo del pobre y del indígena.
4. A promover la educación popular no-formal.
5. A formular una pastoral urbana.
6. A preparar mejor a los laicos para el cumplimiento específico de su misión cristianizadora del ambiente en que les toca vivir, desarrollarse, santificar y santificarse.

1.4. Desafíos a la Nueva Evangelización

1. Establecer decididamente una Pastoral de conjunto que sea liberadora.
2. Facilitar y exigir más formación y coherencia teológica-pastoral y bíblica a los agentes de pastoral y fieles en general.
3. Recuperar nuestra historia reconociendo y dando a conocer nuestros santos y mártires.
4. Inculturar más la transmisión y vivencia de la fe.
5. Reafirmar con hechos las opciones preferenciales por los pobres y jóvenes de Medellín y Puebla, y darle prioridad también a la integración de la familia.
6. Ayudar a construir la cultura de la paz como fruto de la justicia.
7. Acompañar los movimientos populares en sus justas reivindicaciones y las iniciativas que promueven un mundo más humano (movimientos ecológicos, de derechos humanos, de reconciliación, etc.).
8. Tener una presencia más significativa de la Iglesia en los medios de comunicación social.
9. Defender la identidad latinoamericana frente a los nuevos conquistadores.
10. Asumir una opción preferencial por la cultura de la vida.
11. Lograr una educación católica más liberadora y comprometida con los pobres.
12. Tomar como prioridad en la pastoral parroquial el hacer de la parroquia comunidad de comunidades.
13. Dar al laico el papel que le corresponde hoy en la evangelización.

2. Iluminación bíblico-teológica

El Documento de Trabajo tendrá que reflejar una Iglesia que sea sacramento histórico de liberación y que vive en comunión y participación. Habría que proponer el modelo de Iglesia como “comunidad de comunidades”, así como lo han estado prestando las CEBs. Una Iglesia sólidamente fundada sobre Cristo y los Apóstoles que opta decididamente por los pobres, según las distintas facetas de esta opción. Hay que dejar definitivamente el modelo de Iglesia de neocristiandad, en una palabra hay que retomar la eclesiología que se ha abierto camino desde el Vaticano II, *Evangelii Nuntiandi*, Medellín y Puebla, hasta *Redemptoris Missio* que es una eclesiología de solidaridad, además de comunión.

Que la cristología sea la de la teología latinoamericana de liberación; la de Cristo encarnado, histórico, perseguido y fiel, hasta el extremo, a la misión del Padre y la causa de los oprimidos; perseguido también por comer con los pecadores a quienes fue enviado por el Padre; la de Cristo resucitado por esa fidelidad garante de la resurrección de aquellos que recorren su mismo camino; la de Cristo que, resucitando, comunica la gozosa esperanza que en nuestro continente sobre abundará la gracia y la vida donde abunda el pecado y la muerte.

El concepto de Reino de Dios, además de todos los aspectos positivos que anuncia, debe guardar claramente organicidad con las liberaciones terrenales, como los miembros a la cabeza, como los ríos al manantial; en América Latina con la liberación:

- de la estructura militar actual
- del servicio militar forzoso y discriminatorio
- de la hegemonía de las potencias
- de la pobreza creciente, del analfabetismo y falta de participación política
- de la cultura de muerte.

Hay que enfatizar que la paz social es fruto de la justicia social, no de la firma de un papel en la democracia formal; es fruto de la justicia en todas sus especificaciones: conmutativa, distributiva, social y penal.

Que la pneumatología sea la del Espíritu que hace nuevas las cosas, que suscita nuevos carismas, establece nuevas relaciones interpersonales, despierta nuevos compromisos, que abre los ojos de las personas positivamente sobre las nuevas conquistas tecnológicas y científicas, pero también sobre nuevos intentos socio-políticos que se dan en América Latina tendientes a solucionar los problemas crecientes de los pobres. Hay que desalentar, en términos claros, la pneumatología de ciertos movimientos cristianos que, son pretexto de alcanzar la inspiración divina, se desentienden de las situaciones dolorosas de este mundo y acaban con aliarse con la teología evasiva de las sectas fundamentalistas.

En lo que a teología pastoral se refiere, hay que dar directrices decisivas e incisivas hacia una valiente pastoral social que signifique sin ambigüedad “asumir la causa de los pobres que es la misma causa de Cristo” (Ver Puebla, Mensaje 3,14).

El punto de partida de la antropología del Documento de Santo Domingo tendría que ser el tipo real de persona de nuestro continente: una persona “disminuida” en su humanidad a causa de la miseria, la opresión y la injusticia, analfabeta, sin techo, sin tierra, sin trabajo, sin salud, sin esperanza y el punto de llegada; la persona “nueva en Cristo Jesús el Señor” liberada de toda opresión. ¡Es falso que el principal problema del hombre latinoamericano sea el secularismo; son otros los problemas que le quitan la vida a todo nivel!

Que se dé, por fin, su justo lugar en la sociedad y en la Iglesia a la mujer latinoamericana. En el Documento de Consulta la mariología y la mujer son apéndices. Orientación contradictoria a la vida y culturas latinoamericanas, en donde la mujer es madre y corazón de hogar.

3. Propuestas para la acción pastoral

3.1. Líneas de acción pastoral

1) Encontrar mecanismos efectivos para que se realice una pastoral de conjunto liberadora.

2) Promover proyectos de formación iniciales y permanentes teológico-bíblico-pastorales, para los agentes de pastoral y fieles en general.

3) a. En la memoria histórica de la Evangelización fundante debemos recordar y revalorizar muchos ejemplos de fidelidad a la causa del Evangelio.

b. Así también debemos continuar el estudio de la Iglesia actual de América Latina dando a conocer la vida de hombres y mujeres fieles al Evangelio hasta la muerte.

Mantener viva la memoria martirial de la Iglesia en los últimos años en las comunidades cristianas.

Proponer causas de beatificación de los fieles que han dado su vida por la fe en estos últimos años.

4) a. La Iglesia ha de asumir su misión evangelizadora haciendo presente a Jesús en medio de las comunidades indígenas, respetando su identidad cultural y colaborando con ellas para que alcancen la plenitud que les corresponde conforme al proyecto de Dios.

b. Que los agentes de pastoral que trabajan en determinados grupos culturales, conozcan la cultura, aprendan la lengua, se inserten dentro de ella.

c. Que la liturgia asuma los símbolos y signos de cada cultura, recuperando los elementos festivos.

d. La religiosidad popular debe ser reconocida, valorada, respetada, purificada y enriquecida desde el Evangelio, ya que es expresión de la fe del pueblo sencillo.

5) a. La familia, por ser la base de la sociedad y de la Iglesia, transmisora de la cultura, debe ocupar un lugar preferencial en la Nueva Evangelización.

b. Que se tome en cuenta la cultura, pero en su relación orgánica con las estructuras sociales y políticas de las que es matriz justificante.

- 6) Animar e impulsar a los grupos e instituciones que trabajan por la paz.
- 7) Es necesario aclarar que evangelizar lleva a la transformación de la realidad y que la evangelización nueva debe llevar a cambios estructurales en la sociedad.
- 8) a. Buscar una mejor coordinación de los esfuerzos que se hacen en los medios católicos de comunicación social que existen.
- b. Utilizar los medios de comunicación social alternativos (videos, cassettes, etc).
- c. Conscientizar a los comunicadores sociales católicos dándoles la formación necesaria y facilitándoles materiales adecuados.
- 9) a. Que las instituciones educativas católicas promuevan la educación *del ser y no del tener*, previniendo a los jóvenes contra el peligro del consumismo y la influencia de los medios de comunicación social foráneos.
- b. Que se promuevan los programas de recuperación de la memoria histórica de cada cultura.
- c. Que se den a conocer los valores de cada cultura.
- 10) Reforzar la pastoral de la familia donde la familia sea promovida, respetada y definida.
- 11) Responder eficazmente al grito más fuerte, más dramático y más desesperado que brota de los pechos latinoamericanos que ansían poseer la tierra y que se ven expulsados de ella por una situación de injusticia y de pecado.
- 12) Coordinar los esfuerzos a nivel de Iglesias particulares para promover una pastoral educativa.
- 13) a. Integrar los movimientos apostólicos dentro de la pastoral parroquial.
- b. Que la pastoral parroquial sea menos masiva y más personalizada a través de la formación de pequeñas comunidades.
- c. Revisar la formación de los candidatos al sacerdocio y la vida religiosa enfatizando el papel de servicio, animación y coordinación de la parroquia como comunidad de comunidades.
- 14) a. Poner de manifiesto el papel y, lo específico de los laicos. Animar para que tomen el compromiso socio-político en favor de los pobres, con sus riesgos, sus retos y caminos de solución.
- b. Hay que evitar el clericalismo de nuevo corte, pensando que la participación de los laicos se reduce a tareas meramente eclesísticas: el campo de juego de los laicos y donde hacen Iglesia y por tanto contribuyen a la extensión del Reino de Dios es el mundo, especialmente el mundo del trabajo, sobre lo cual hay que hacer una profunda reflexión.
- c. La presencia cada vez más activa de la mujer en la sociedad y su participación cada vez más decisiva en la comunidad eclesial exige que se le dé el lugar que le corresponde en la Nueva Evangelización.

3.2. Recomendaciones

a) Para que la evangelización sea realmente inculturada en la realidad latinoamericana es necesario hacer una síntesis vital entre *cultura emergente*, desde América Latina, sobre todo entre los indígenas y los más pobres y la *cultura adveniente*, con grandes antivalores: brecha cada vez mayor entre ricos y pobres; injusticia y pobreza estructurales; desintegración social y pérdida de horizontes, violencia, drogas, corrupción. Pero tenemos que admitir que al lado de estos antivalores, hay valores positivos que necesitan ser orientados con el espíritu del Evangelio y que favorecen la promoción social y cultural: la ciencia, la técnica, la eficacia económica, la madurez de la libertad y la responsabilidad personal, etc. Nuestra cultura emergente es la respuesta de nuestros pueblos al fracaso de las ideologías marxistas y al neoliberalismo y nace de la cultura sapiencial, humanista y solidaria iluminada por el Evangelio.

b) Que se denuncie el militarismo, las torturas, la violación a los derechos humanos, la corrupción y la impunidad.

c) Que se diga algo fuerte sobre la deuda externa: dígase que es inmoral pagarla, ya que significa la muerte de miles de pobres.

d) Que se condene el capitalismo en América Latina, con la misma fuerza que se condenó el comunismo recientemente; ya que aquí hemos experimentado que el capitalismo es tan destructor de vidas humanas como el comunismo. Esto sería en armonía con la enseñanza social de la Iglesia (ver *Quadragesimo Anno*, n. 105 a 109 y *Populorum Progressio*, n. 26, discurso del Papa pronunciado en Brasil 12.10.1991).

e) Dar un nuevo impulso a la teología de la liberación ya examinada y admitida por el magisterio. Este esfuerzo teológico exitoso es signo de que la primera evangelización fue eficaz por haber sido capaz de expresar la auténtica actitud cristiana a nivel de la razón.

4. Celebraciones

Se recomienda que se realicen signos concretos de reconciliación al interior de la Iglesia: CELAM con la CLAR, CELAM con teología de la liberación.